

revista

Corocora

Año 14 • N° 22 • ISSN 2145-3896 • Villavicencio, Meta (Colombia) / Junio de 2022



*Mujeres empoderadas
que dejan*

huella



Pensamos en tu formación posgradual

Conoce nuestra oferta!



Doctorado en:
Ciencias Agrarias
SNIES 102256

Maestrías en:
Acuicultura
SNIES 20977

Maestría en Sistemas Sostenibles de Salud - Producción Animal Tropical
SNIES 90344

Estudios de Desarrollo Local
SNIES 104214

Estudios Culturales
SNIES 109897

Educación
SNIES 109468

Administración de Negocios
SNIES 104692

Seguridad y Salud en el Trabajo
SNIES 109469

Gestión Ambiental Sostenible
SNIES 54947

Epidemiología
SNIES 104077

Producción Tropical Sostenible
SNIES 90787

Salud Familiar y Comunitaria
SNIES 014009

Especializaciones en:
Acuicultura-Aguas Continentales
SNIES 3586

Producción Agrícola Tropical Sostenible
SNIES 7885

Acción Motriz
SNIES 102134

Gestión de la Calidad
SNIES 101857

Gestión de Proyectos
SNIES 105558

Finanzas
SNIES 54809

Administración de Negocios
SNIES 54572

Seguridad y Salud en el Trabajo
SNIES 103198

Salud Familiar
SNIES 6532

Administración en Salud
SNIES 12252

Epidemiología
SNIES 15892

Gestión Ambiental Sostenible
SNIES 11991

Sensores RF y Sistema Radar
SNIES 109041

Ingeniería de Software
SNIES 54547

Instrumentación y Control Industrial
SNIES 54878



MAYOR INFORMACIÓN



en esta edición

Moda incluyente con Aleja te viste.....	6
Camila Arismendi y su profundo amor por la cultura llanera.....	8
El fútbol, un deporte de mujeres superpoderosas.....	10
Una egresada con honores.....	12
La ingeniera electrónica tras la mano robótica con sello Unillanos.....	14
Las guardianas del bioparque Los Ocarros.....	16
Las tierras del país al cuidado de una egresada de Unillanos.....	19
El ciclomontañismo y la docencia, dos de las pasiones de la ingeniera Mónica.....	20
La Universidad de los Llanos contribuye con la construcción de tejido social en la comunidad indígena Achagua, resguardo Humapo, municipio de Puerto López..	22
Unillanos, una institución libre de violencia basada en género.....	24

Los artículos firmados publicados en la revista COROCORA, no comprometen el pensamiento de la revista y son responsabilidad de sus autores.

Rector: Charles Robin Arosa Carrera. **Vicerrectora Académica:** Mónica Silva Quiceno
Vicerrector de Recursos Administrativos: Eduardo Zárate. **Secretario General:** Giovanni Quintero Reyes. **Director General de Proyección Social:** Omar Yesid Beltrán Gutiérrez.
Director General de Investigaciones: Marco Aurelio Torres Mora. **Directora General de Currículo:** Omaira Elizabeth González. **COMITÉ EDITORIAL:** Charles Robin Arosa Carrera. Mónica Silva Quiceno. Omar Yesid Beltrán Gutiérrez. Marco Aurelio Torres Mora. Jenny Riveros. Miguel Angel Navarro. Pedro Julio Gómez Bilbao. Arturo Alexander Castro. Juan Pablo Alvarez Najar. **REDACCIÓN:** Mónica Oviedo. **CORRECCIÓN DE ESTILO:** Ana María Lombana Gracia, Andrés Mantilla Melluk. **PORTADA, DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN:** Juan Carlos Beltrán Rubio. **FOTOGRAFÍA:** Universidad de los Llanos y autores.

Dirección General de Proyección Social:
Campus San Antonio: Calle 37 #41-02
El Barzal • PBX: (8) 6616900

<http://www.egresados.unillanos.edu.co>
programaegresados@unillanos.edu.co
Facebook: Programa Egresados Unillanos



Inscríbete!
y aprovecha el

20% de descuento en la matrícula*
*Aplican términos y condiciones

posgrados@unillanos.edu.co / coordinacionposgrados@unillanos.edu.co

Cel.: 310 327 3013 - 312 359 0124

Barcelona: Km. 12 Vía Puerto López PBX. 6616800 ext 213

www.unillanos.edu.co



Charles Robin Arosa Carrera
Rector

En este año, varios eventos sobresalientes marcan un derrotero que fortalecen institucionalmente y posicionan aún más a la Universidad de los Llanos en el contexto de la Orinoquia colombiana. Los 47 años de vida académica de UNILLANOS se ven reflejados en uno de los grandes logros de la Universidad Pública en la región, como es la Acreditación Institucional de Alta Calidad otorgada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) mediante Resolución 005310 del 8 de abril de 2022.

Alcanzar el nivel de Alta Calidad se debe al compromiso y significativa labor de docentes, estudiantes, egresados, directivos y de toda la comunidad universitaria, que fijaron el objetivo de cualificar el quehacer académico de la Universidad. La Resolución 005310 del MEN valida la calidad institucional que han alcanzado los programas académicos, la articulación institucional, la gestión, y el reconocimiento de la función social de la Universidad.

Gran parte del logro de la Acreditación Institucional de Alta Calidad se debe a la inversión proveniente de los recursos de la estampilla pro UNILLANOS, en los últimos 14 años. Precisamente, en la presentación del balance de los resultados de la inversión que hace poco expuso UNILLANOS, se destaca la inversión en infraestructura, el aumento de la oferta académica de 24 a 46 programas entre 20 posgrados y 26

posgrados, la creación de nuevos programas académicos, pasar de 2 programas acreditados a 11, el aumento de la cobertura al contar actualmente con 6.728 estudiantes, el paso de 32 a 49 grupos de investigación institucionalizados.

Se suman los logros de la proyección social con más de 900 intervenciones de impacto y más de 75.000 beneficiarios, y en formación académica el refuerzo y relevo generacional de docentes, entre otros beneficios alcanzados. No obstante, mantener la acreditación implica cumplir con las observaciones de mejoramiento y sostenimiento que exige el MEN, para lo que se requieren continuas inversiones siendo vital seguir contando con los recursos de la estampilla, gestión que efectivamente se cumplió por la administración de la Universidad.

Por otro lado, la participación institucional de UNILLANOS en los Diálogos Regionales Vinculantes propuestos por el gobierno nacional en la subregión Llanera, con el fin de construir el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026, nos permitió proponer que las Instituciones Públicas de Educación Su-



perior sean aliadas estratégicas de los resultados de los diálogos, y actores claves en aspectos de desarrollo, planeación y gestión para la Orinoquia.

La UNILLANOS como centro de pensamiento e inteligencia territorial sustentada en sus aspectos misionales, aportó lineamientos de agenda pública para la Orinoquia, y avanzó en varias propuestas de política pública: la reformulación de conceptos epistemológicos con objeto de estructurar y formular mejores y acertadas políticas públicas territoriales, en contenidos temáticos de las bases del PND y en propuestas hechas por profesores, estudiantes, egresados y directivos en los diálogos.

Además, le propusimos al Gobierno nacional acordar un Plan Estratégico de Desarrollo para la Paz Total con vigencia a futuro inmediato 2034, que asegure legal e institucionalmente la continuidad de la transformación del país, y se logre una consecución y estabilidad de la Paz Total. Este propósito se basa en la ampliación y prórroga de la Ley 418 de 1997 o “Ley de Orden Público” que recientemente aprobó el Congreso de la República como política de Estado mediante la Ley 160 de 2022.

Las labores misionales de la Universidad se enmarcan en el Plan de Acción 2022-2024 que especifica Estrategias de Cualificación Académica y de Acción Social, y que contribuyen a la formulación de nuevos paradigmas de desarrollo regional, multiculturalidad, construcción de la paz, y una visión universal apoyada en los fundamentos científicos. La Orinoquia colombiana sigue constituyéndose en el objeto de estudio y de intervención de UNILLANOS, con el fin de generar más aportes a la sociedad frente a los retos territoriales.



Universidad de los Llanos,
sede Boquemonte.
Granada (Meta)



Moda incluyente con *Aleja te viste*



Las prendas son fabricadas por personas sordas y contienen mensajes en lengua de señas

Yo estoy dejando huella porque he visibilizado más a las personas sordas, ya que cuando visito un cliente le cuento que trabajo con estas personas que son muy capaces.

Hilo, agujas, tela, máquinas de coser y las redes sociales hacen parte del trabajo de Alejandra Rojas, egresada del programa de Economía, quien decidió apostar por crear empresa y brindar empleo a personas en situación de discapacidad, las cuales diseñan y confeccionan prendas de vestir, especialmente dotaciones.

Desde su época universitaria y ante la necesidad de culminar sus estudios, Alejandra inició su emprendimiento aprovechando los conocimientos en confección de su familia y su pasión por el diseño, lo que le permitió abrir el camino para que hoy, cinco años después, contratará con una empresa que está vistiendo a compañías de Bucaramanga, San Gil, Medellín, Barranquilla y Cali.

“La empresa surge de la necesidad de ayudar a mis padres, que son sordos, y para una persona con discapacidad las oportunidades son difíciles. Mi mamá tenía un trabajo, pero no era bien remunerada, ella tenía sus máquinas, pero no las estaba usando en la casa y a raíz de eso decidí emprender”, manifiesta la egresada.

Su hijo, de tan solo un año, es su motor para continuar y hacer crecer su empresa. Aunque cuenta con el apoyo de su esposo, indicó que abrirse un espacio



Cinco personas sordas trabajan en *Aleja te viste*.

que lo que haces es bueno. Y lo más importante es que lo que hagamos, hay que hacerlo, con mucho amor porque la gente lo nota y un cliente satisfecho trae más clientes”.

Aunque muchos la cuestionaron porque no se estaba desempeñando en lo que estudió, ella afirma todo lo contrario, pues el conocimiento adquirido en su carrera profesional ha sido fundamental para que su crecimiento, al igual que su proceso, sea más rápido y efectivo.

El sueño de esta joven empresaria, además de dotar diferentes empresas en todo el país, es que más compañías decidan emplear a más personas en situación de discapacidad para que puedan desarrollar sus habilidades y aportar al crecimiento de sus entidades.



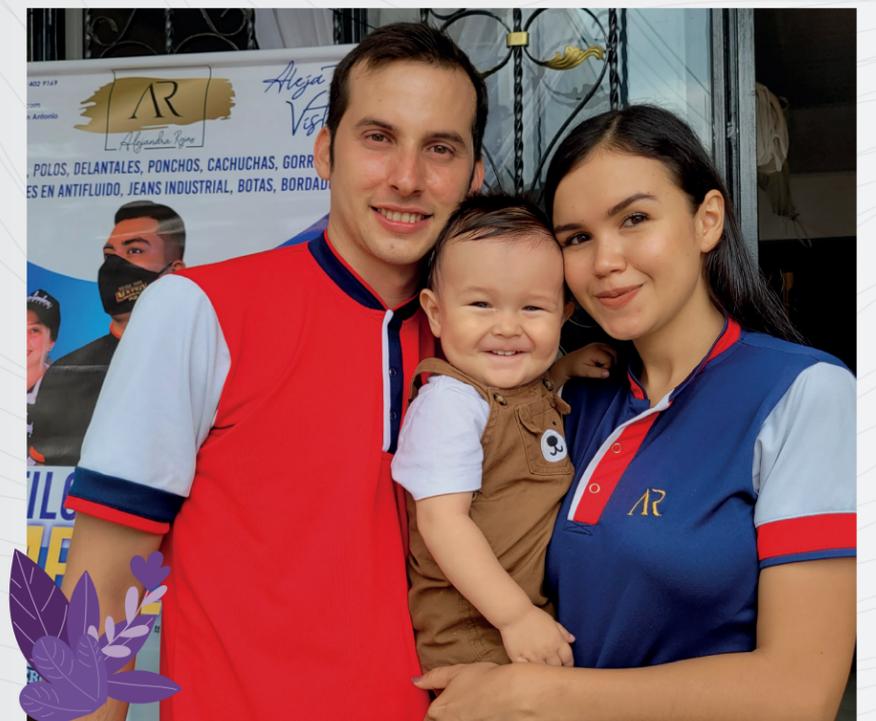
El emprendimiento surge en la Universidad de los Llanos, pues, aunque es una institución oficial, debía costearse los estudios. En medio de la necesidad fusionó el diseño y la confección de prendas de vestir, sus dos pasiones, con la economía.

conocimientos, mientras que otros han aprendido desde cero a confeccionar prendas de vestir.

Alejandra asegura que “lo más difícil de emprender es tomar la decisión y vencer el miedo a hacerlo. Después de que a uno le guste y le apasione lo que hace, y si se es constante, las cosas se van dando, porque las personas saben

en el mundo de las dotaciones ha sido complicado, pues en esta área predominan los hombres y se ha encontrado con quienes intentan menospreciar su trabajo por ser joven y mujer, pero también con quienes valoran su esfuerzo.

Sin embargo, estos ‘tropiezos’ no han hecho que pierda su compromiso con las cinco personas sordas que trabajan en *Aleja te viste*, algunos de los cuales han perfeccionado sus



Camila Arismendi y su profundo amor por la cultura llanera



A pesar de haber nacido en Bogotá, crecer en el llano la ha impregnado de sus costumbres y tradiciones.

“Nunca he percibido limitantes por ser mujer porque desde la universidad siempre estuve en procesos de liderazgo en los que me integré a lo que pasaba a mi alrededor, en procesos donde cuestionaba, pero también proponía alternativas de solución frente a lo que nos rodeaba”,
Camila Arismendi.

Durante su época de estudio en el programa de Economía, Camila Arismendi se destacó por su liderazgo, participando en espacios de discusión, en los que mostraba sus ideas y sobre todo su interés por querer que los procesos se hicieran de una manera diferente, siempre buscando la mejora continua de la Universidad de los Llanos.

Hoy como directora del Instituto Departamental de Cultura del Meta, su espíritu de querer hacer las cosas de la mejor manera e innovando no ha cambiado, tanto así que ha buscado mostrarle al mundo la riqueza natural y cultura del su Llano querido.

De hecho, al llegar a este importante cargo, lo primero que hizo fue entender la dinámica de este sector tan valioso para el desarrollo económico del Meta y escuchar a cada uno de sus actores.



“Inicié a entender que la música y la danza son una manifestación muy fuerte y potente de nuestra cultura, pero no son las únicas manifestaciones, está el teatro, la cinematografía, la literatura, el patrimonio... Y comprendí que son actores importantes que le suman a la identidad cultural del departamento”, explicó Camila.

“En la vida hay retos grandes y lo más difícil es tomar la decisión de asumirlos y terminarlos”,
Camila Arismendi.

Para esta mujer de 36 años, que se siente orgullosa de haber egresado de una universidad pública, a la que le gusta leer y que es obsesiva con el trabajo, una de las principales enseñanzas que le dejó Unillanos fue terminar lo que se proponía e iniciaba, pues “en la vida hay retos grandes y lo más difícil es tomar la decisión de asumirlos y terminarlos”, resaltó.

Además, manifiesta con firmeza que “Unillanos significa una oportunidad grandísima para muchos de nosotros que tuvimos la gran oportunidad de formarnos en sus aulas y hoy tener herramientas académicas para poder enfrentar diferentes retos en nuestras vidas. La formación académica es funda-

mental para construir sociedad, para el crecimiento y desarrollo de la región”.

Así mismo, indicó que hay algo que deberían tener en cuenta las personas para lograr sus objetivos y es rodearse de personas propositivas que tengan el conocimiento en torno a las metas planteadas, pues el trabajo en equipo permitirá llevarlos a buen fin.

“Sobre todo que uno debe aprender a escuchar porque las decisiones están en cabeza de uno, sobre todo con la responsabilidad ante la comunidad porque estamos en instituciones públicas que manejan recursos públicos y nosotros debemos trabajar con honestidad y servicio porque por ellos estamos ocupando estos cargos”, destacó la egresada.



“Gracias al fútbol he podido estudiar, recorrer muchos países y conocer muchas culturas. Es algo muy bonito”.

El fútbol, un deporte de mujeres superpoderosas

Corina, una digna representante del Meta en el fútbol femenino mundial.

Sin pretenderlo, Ángela Corina Clavijo Silva se ha convertido en un referente para decenas de niñas del Meta que aman el fútbol y quieren seguir los pasos de esta egresada de la Universidad de los Llanos, quien con su talento ha pisado importantes escenarios deportivos del mundo.

Desde los ocho años jugaba fútbol con sus amigos de la cuadra, y sin importarle que desde esa época escuchaba a los adultos decir que era un deporte para niños, ella decidió seguir practicándolo porque la hacía feliz, a tal punto que sus descansos se convertían en una especie de espacios de entrenamiento.

“En ese entonces era muy marcado ese paradigma de que el fútbol era solo para los niños porque si no, las niñas eran catalogadas de ‘marimachos’, pero a medida que más mujeres fueron jugando esto fue cambiando”, manifestó Ángela Corina.

Durante su etapa en el colegio INEM, esta deportista inició su entrenamiento de manera más consciente y competitiva, lo que le permitió ser convocada para la selección Meta. Se graduó en el 2009 del bachillerato y empezó a estudiar Producción Ganadera en el SENA, eso sí, sin dejar de lado su pasión, el fútbol.

Corina le contó a la Revista Corocora que, mientras participaba en unos juegos interuniversitarios, fue fichada por el profesor Jhon Fredy Muñoz, más conocido como ‘Habichuela’, quien le propuso estudiar en Unillanos, ingresando como deportista de alto rendimiento. Así inició lo que ella denomina su carrera larga.

“Las situaciones a nivel educativo generadas por la pandemia permitieron graduarme, pues estaba en España y solo me faltaban las prácticas, el ECAES y terminar el proyecto de grado, lo que pude hacer gracias a la tecnología y las posibilidades que brindó”.

Los viajes por la participación y representación en certámenes deportivos hicieron que en varias oportunidades debiera aplazar materias, y en otras recibiera el apoyo de los docentes que le brindaron facilidades para sacar su pregrado adelante y no abandonar su carrera deportiva profesional.

“Algo que me brinda satisfacción es haber cumplido con todas mis materias, con cada una de mis expectativas, pues pensaba que no iba a graduarme como licenciada en Educación Física y Deportes por los viajes, pues mantenía mucho tiempo fuera, pero cuando estaba en Villavicencio aprovechaba al máximo cada espacio en la Universidad”, destacó con emoción.



Esta joven, que disfruta salir a caminar, al cine, a tomar un café con amigas, ha representado al país en los Juegos Olímpicos de Río en 2016 y ha sido parte del equipo femenino del Deportivo Cali, que se coronó campeón de la liga de fútbol colombiano en 2021, triunfo que fue muy significativo para esta egresada, pues representó la recuperación de varias lesiones y tres cirugías de rodilla, en las que le dijeron que no podría volver a jugar.

Sin embargo, para ella, graduarse fue uno de sus logros más importantes, y, a modo de sorpresa, quiso que su mamá, Ángela Silva, tuviera el honor de recibir el grado, puesto que ahora Corina está en Brasil jugando para el Cruzeiro, situación que hizo muy feliz a doña Ángela, pues llegó a pensar que su hija abandonaría la universidad por jugar fútbol.

Corina, quien aprovecha cada oportunidad que le brinda la vida, ahora quiere hacer un máster en Gerencia Deportiva, pues tiene los pies bien puestos en la tierra y es consciente de que “el fútbol no es para toda la vida porque llega un momento en que la edad o la lesiones no permitirán seguir jugando y el tener una profesión te da un soporte”, concluyó.

Así mismo, hizo un llamado a los padres de familia para que no solo motiven a sus hijas a estudiar, sino también a que las apoyen en la práctica del deporte que elijan, pues considera que el amar lo que se hace permite estar bien consigo para poder estar bien con los demás.



Una egresada con honores

El interés de Alejandra por los hongos la llevó a realizar una investigación de tesis laureada.



Tras graduarse con estos honores, Alejandra ha tenido la oportunidad de trabajar con Ecopetrol, donde se desempeña en la restauración ecológica de un humedal.

El estudio lo hizo en el río Acaciñas y la idea era ver si había diversidad antes y después de la zona urbana del municipio de Acacías, si el impacto antrópico del municipio afectaba o no la presencia de estos hongos, una vez iniciaba la zona urbana.

El río Acaciñas fue el escenario de la investigación realizada por la bióloga de Unillanos, Alejandra Pardo Moreno. Allí, esta joven buscó identificar si la actividad humana puede afectar la diversidad de los hongos acuáticos existentes en los cuerpos de agua, con lo que logró hacer 21 nuevos registros para Colombia.

Alejandra le contó a la Revista Corocora que el estudio inició como una idea que le formó el director del programa, el profesor Jesús Vásquez, para que ella estudiara hongos terrestres o acuáticos, interesándose por estos últimos, pues “es un grupo de organismos que ha sido poco estudiado en regiones tropicales. Los estudios están más basados en climas templados, entonces en Colombia el reporte de estos organismos básicamente es escaso”, indicó.

Realizó su investigación en época de lluvia, tiempo en el que los ríos presentan corrientes súbitas. “La metodología era con hojarasca seca de una especie de planta, agregarla en bolsas de malla y que estas quedaran suspendidas en el río con una soga de extremo a extremo, entonces, en el primer intento la primera creciente se me llevó las muestras”, relató la egresada.

Durante la investigación estableció otras metodologías para asegurar mejor las muestras y en la fase de campo las bolsas quedaron suspendidas durante 60 días. Se retiraban cada 15, 30 y 60 días para evaluar el estado de descomposición de la hojarasca y la presencia o ausencia de algunos de estos hongos.

Durante seis meses de muestreo logró ajustar los períodos de muestreo, y cuando tuvo los resultados pudo concluir que la diversidad de estos hongos se veía afectada antes y después de la zona urbana, puesto que había mayor riqueza y abundancia de especies antes de esta y después se veía una afectación de la diversidad.

“Este es el primer estudio de este tipo que se realiza para la Orinoquia y Colombia. Se hicieron 21 nuevos registros para el país, se amplió la distribución de un micoparásito que solo se había reportado para Canadá, encontrándose en Colombia, específicamente en la región de la Orinoquia”, explicó la bióloga.

Uno de los hongos identificados en el estudio es la *Flagelo Sfera curvula*, una especie indicadora de contaminación hallada al inicio de la zona urbana de Acacías. Según explicó Alejandra, es importante seguir estudiando, pues estos hongos pueden ser utilizados ante las leyes colombianas como indicadores de contaminación ambiental en cuerpos hídricos, adicionales a los macroinvertebrados y a los factores fisicoquímicos del agua.

Si bien escuchaba los elogios de docentes y director de tesis sobre su investigación, confesó que no creía que fuera un estudio como cualquier otro y, aunque en un momento pensó que recibiría una mención de honor por esta, nunca imaginó que obtendría la máxima distinción al ser una tesis laureada y menos que esta sería publicada en una



“Me gusta mucho lo que tenga que ver con agua, cuerpos hídricos, pero los biólogos tenemos que ser muy adaptativos con lo que tiene que ver con fauna y flora silvestre. Obtener nuevos conocimientos ayuda a tener una mayor experiencia en un ámbito biológico tan grande y más en un país tan biodiverso como Colombia”.

revista indexada internacional, además de ser presentada en el congreso CICI.

Tras graduarse con estos honores, Alejandra ha tenido la oportunidad de trabajar en una empresa contratista de Ecopetrol, donde se desempeña en la restauración ecológica de un humedal. Posterior a esto estuvo laborando en el departamento del Guainía, donde realizó la caracterización de la biodiversidad de zooplancton en los ríos Inírida y Guaviare.

Actualmente, apoya el cuidado físico y psicológico de los animales que se encuentran bajo protección humana en el bioparque Los Ocarros. Allí también trabaja en el desarrollo de diferentes proyectos e investigaciones que permitan contribuir al mejoramiento de la fauna silvestre de la Orinoquia.

FACULTAD DE CIENCIAS
BÁSICAS E INGENIERÍA

La ingeniera electrónica tras la mano robótica con sello Unillanos



Karol Baquero es la ingeniera que le aporta a la medicina desde la electrónica

El sueño de Karol Baquero era estudiar Medicina. Sin embargo, al llegar un nuevo programa a la Universidad de los Llanos, decidió ver de qué se trataba y se convirtió en la segunda generación de egresados de Ingeniería Electrónica de Unillanos.

Ahora es madre de dos pequeños de 6 y 8 años, docente de la Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería (FCBI) y directora de la Escuela de Ingeniería. “Es difícil combinar estos roles, sobre todo en el mundo de la ingeniería electrónica donde se ven más hombres (...) cumplir con estas dos facetas es complejo, pero las mujeres nos damos la ‘maña’ para ser madre y trabajar”, comenta.

Igualmente, le contó a la Revista Corocora que, aunque el machismo en sus años de estudiante universitaria era evidente, esto no la detuvo y logró titularse en contra de quienes dudaban de las capacidades de una mujer en esta área.



Tras terminar su pregrado se especializó en el campo de la bioingeniería, lo que, según cuenta, le compensó el no estudiar Medicina, pero le ha permitido apoyar, desde otra área, la medicina, pues actualmente maneja la línea de bioingeniería y ha llegado a realizar una prótesis robótica con estudiantes.

El desarrollo de la prótesis, liderado por esta egresada, inició en 2022 a través de un proyecto de Proyección Social para ayudar a las personas que han perdido la mitad de un brazo, “la idea surgió en clase y funciona con señales generadas por los músculos del antebrazo, y el funcionamiento de la prótesis se hizo con el apoyo de los chicos que me ayudaron en el proyecto”, explicó Karol.

Ya cuentan con el primer prototipo y ahora buscan mejorar la parte mecánica

“Ver chicos que estuvieron en las aulas de clase y que ahora están en empresas en el exterior u ocupando altos cargos y saber que uno puso un granito de arena en su formación es gratificante”.

Se vinculó a Unillanos hace 13 años como docente catedrática y ahora es docente ocasional.

de este, optimizando la técnica de agarre que tiene el brazo, la independencia del movimiento de cada uno de los dedos, así como el uso de otro tipo de material para que la prótesis se vea más realista.

“Esperamos beneficiar a los pacientes que han sufrido en sus miembros superiores (nota: la idea parece inconclusa, ¿sufrido qué?). Cuando iniciamos el proyecto sucedió todo lo de la pandemia, pero con los chicos hicimos reuniones virtuales y presencialmente con todos los protocolos de bioseguridad requeridos. Contábamos con los pacientes que iban a hacer uso de la prótesis, pues se hizo con el fin de llegar a esa población”, resaltó la egresada.

La prótesis está hecha con materiales económicos, pero de buena calidad, más resistentes que mantienen la funcionalidad, lo que la hace más económica que otras prótesis y, por ende, le permitirá a las personas adquirirla fácilmente.





Las guardianas del bioparque Los Ocarros

Cuatro egresadas de la Universidad de los Llanos hacen parte del equipo de trabajo que le pone alma, vida y corazón a Los Ocarros.

Medicina veterinaria, biología y producción agropecuaria son algunas de las áreas desde las cuales las egresadas de la Universidad de los Llanos aportan en el bioparque Los Ocarros, respaldando la conservación de la fauna silvestre propia de los Llanos Orientales.

Amor incondicional por el bioparque

El amor por el bioparque Los Ocarros brota por los poros de Paola Beltrán Martínez, quien desde hace 12 años, antes de graduarse como médica veterinaria zootecnista de Unillanos, inició a trabajar en este lugar, que se ha convertido en punto de referencia del Meta.

Esta mujer, que se desempeña como coordinadora del Departamento

de Salud y Bienestar Animal del bioparque, nunca imaginó que el tener un promedio de notas bajo la llevaría a encontrar su camino en Los Ocarros, pues, según contó a la Revista Corocora, no le iba bien en la cátedra de fauna silvestre, casi al punto de perder y el docente le dio la oportunidad de mejorar el promedio a través del trabajo.



“Si me acompaña y trabaja conmigo en el parque, veo si le dejo un trabajo o hacemos otro parcial porque necesito que usted también se esfuerce”, recuerda la egresada que fueron las palabras del profesor y que a partir de ese momento le empezó a gustar más su carrera, buscó ser más ‘juiciosa’ y trabajar más por sus metas, “aquí estoy, aquí soy muy feliz y espero poder seguir. Amo el bioparque, es el mejor parque del mundo”, resalta.

Ese amor que siente por el bioparque también lo profesa por la Universi-

“Aquí estoy, aquí soy muy feliz y espero poder seguir. Amo el bioparque, es el mejor parque del mundo”, Paola Beltrán.

dad de los Llanos, su *alma mater*, pues le permitió enamorarse de su profesión, del trabajo con la fauna silvestre, el arte, la política, “la universidad es un espacio donde uno puede desarrollarse multidisciplinariamente, desarrollar su personalidad libremente”, manifiesta.

La directora que busca la equidad

Desde que asumió el reto de dirigir el bioparque Los Ocarros, Yenni Montaña, egresada de la licenciatura en Producción Agropecuaria, se ha propuesto generar nuevas estrategias para el posicionamiento de este lugar, que se ha convertido en un santuario de protección de los animales que allí llegan, pero también buscar la equidad de hombres y mujeres en el desempeño de los roles que allí se cumplen.

Esta egresada, que pone a Dios todas sus decisiones, se ha caracterizado por luchar por los derechos y la igualdad de las mujeres en cada uno de los cargos en los que se ha desempeñado, pues reconoce que “las mujeres debemos generar fortaleza económica, educativa y desde todos los roles al país, no por el hecho de ser mujeres, sino porque estamos preparadas, tenemos diferentes capacidades e inteligencias múltiples”.

“Lo que he podido aprender en los cargos públicos y privados me ha fortalecido e impulsado a generar cada vez mejores procesos de gestión y articulación. En la universidad me enseñaron siempre los profesores que se debía articular la academia con las empresas privadas porque eso genera economías de desarrollo”, destacó Yenni Montaña.

Tanto así que le encanta compartir con sus amigos, disfrutar su vida social, hacer videos de Tik Tok y cuidar a sus mascotas, un cuy y dos gatos, a quienes les brida los mismos cuidados de los animales que cuida en el bioparque. Aunque es extrovertida, aún le duele ver el estado en que llegan algunas especies víctimas de tráfico, incautados, atropellados, en malas condiciones. Aprendió a canalizar ese dolor para dar su mejor esfuerzo en atenderlos y mejorar su situación.

“Saber que uno está dejando huella, que ellos entienden que uno está haciendo algo bueno por ellos es muy reconfortante, también cuando vemos los videos de las liberaciones que se dan aquí, llenan el corazón de esperanza, es una alegría muy grande del equipo”, puntualizó la egresada, quien está convencida de que el trabajo que realizan con su equipo en el bioparque permite sembrar la semilla de esperanza en los niños para que cuiden la flora y la fauna silvestre de este departamento tan biodiverso.



Esta egresada lleva a Unillanos en su corazón, lo que la ha motivado a generar convenios con la institución que les permitirán a los jóvenes realizar sus pasantías, pero también el desarrollo de investigaciones que lleven a conocer más sobre especies endémicas y a la protección de la fauna llanera.

Para ella, trabajar en el bioparque ha sido una experiencia enriquecedora, de aprendizaje constante, al que ha podido realizar aportes para dinamizar la economía local a través de un punto de referencia relevante como Los Ocarros, donde los turistas y visitantes pueden apreciar especies endémicas de la región.

Como parte de ese trabajo ha innovado con estrategias que permiten atraer

“Las mujeres que trabajan en el bioparque Los Ocarros son mi fuente de inspiración. Me enorgullece y motiva ver cómo en los comités hay paridad de género, que no hay espacios limitados para hombres o mujeres, sino que trabajan con empeño y con amor”,

Yenni Montaña.

más visitantes al lugar. Una de ellas ha sido la implementación de murales 3D de especies únicas de la Orinoquia, con las que los turistas se pueden tomar fo-

tografías para recordar su visita a este emblemático sitio.

Así mismo, ha generado alianzas con AFS, una organización de programas interculturales de servicio social, que traerá voluntarios de diferentes países para apoyar labores de guía dentro del bioparque y así brindar una mejor experiencia a los turistas del mundo que decidan visitar este santuario y disfrutar el recorrido en sus idiomas nativos.

Por ahora, esta egresada de Unillanos continuará trabajando con ahínco para generar empatía en los seres humanos, mostrándoles que el futuro es hoy y que todo lo que se hace en el presente determina cómo será su vida.

Dorita, la chica del acuario



El bioterio del bioparque Los Ocarros es fundamental para el sustento de los animales que allí viven, pues en él se produce gran parte de su alimento. Dora María Vélez, egresada del programa de Medicina Veterinaria y Zootecnia de Unillanos, es la responsable de que este funcione a la perfección.

Dorita, como sus compañeros la llaman, desde hace siete años trabaja en el bioparque, pero, además de estar al frente del bioterio, desde hace dos años es la encargada del acuario, es decir, que es la responsable de que la exhibición de los peces endémicos de la Orinoquia esté en óptimas condiciones para ser apreciada por los visitantes.

“Me gusta la parte de producción más que la parte clínica, me gusta viajar, la buena comida, el compartir con la familia, los compañeros de trabajo, los amigos, hacer un buen equipo”, *Dora María Vélez.*

“En el acuario coordino el bienestar de los peces a través de la alimentación, la calidad del agua, los recambios de agua y los controles necesarios, todos los procesos que conlleva tener buena agua para el bienestar de los animales”, explicó la egresada.

Para Dorita, uno de los motivos por los que se levanta alegre cada mañana es saber que llegará al bioparque, pues este se ha convertido en una de sus pasiones; la otra es viajar, lo cual no ha podido hacer mucho en los últimos años debido a la pandemia, pero esto no le ha impedido reencontrarse con sus compañeros y amigos de la universidad.

Esta egresada le contó a la Revista Corocora que el estudiar en Unillanos le permitió, además de adquirir conocimiento, superar su timidez, y ese es el lugar “donde pasé la mejor época, donde tengo los mejores recuerdos, grandes amigos con quienes compartimos y nos reunimos. Cuando a uno le hablan de la universidad, uno se siente orgulloso, más cuando ve que están haciendo tantas cosas buenas”.

Esta mujer, a la que su profesión le ha permitido dedicar parte de su vida al cuidado de los animales, es una convencida de que la mejor manera de dejar huella en el mundo es usar el diálogo ante cualquier situación, y que antes que ser un buen profesional, lo más importante es ser un buen ser humano.

Las tierras del país al cuidado de una egresada de Unillanos

El carácter fuerte de Yineth y su profesionalismo le permiten ser parte del equipo de la Agencia Nacional de Tierras.



Cuando Yineth Viviana Beltrán Rodríguez, egresada de Ingeniería Agronómica, decidió aceptar el reto de irse a vivir a Bogotá para trabajar con la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) nunca imaginó que su desempeño laboral, su compromiso y calidad humana la llevarían a ser parte del equipo de la Agencia Nacional de Tierras (ANT), la cual administra los predios baldíos de la nación.

Esta egresada, a la que le gusta el baloncesto, que es exigente, rebelde y cree que siempre hay que cuestionar la sociedad y las normas, resalta que el hecho de que la Unillanos y su programa les permitiera tener una experiencia laboral previa a su graduación fue fundamental para que ella y sus compañeros se ubicaran laboralmente, una vez culminada su etapa universitaria.

“Me gradué en el 2011, pero desde el 2010 inicié a trabajar, llegando primero a CORPOICA, ahora AGROSAVIA, en el centro de investigación La Libertad, donde laboré varios años. Posterior a esto cambiaron ciertas condiciones y la vida me llevó de regreso a Unillanos para ser profesional de apoyo en la maestría de Producción Tropical Sostenible, de la cual estoy en proceso de tesis”, contó Yineth.

La vida le ha permitido trabajar en muchos lugares y conocer a muchas personas. Donde ha llegado ha podido aprender.

Después de esta experiencia, la vida y su trabajo le dieron la oportunidad de ser supervisora de un convenio macro de fortalecimiento de capacidades a pequeños productores en diferentes zonas del país con la OEI, donde conoció diferentes personas que la llevaron a la ANT, donde labora desde el 2019.

Allí, la egresada hace parte del equipo técnico de la Subdirección de Administración de Tierras de la Nación de la ANT, que se encarga de administrar los bienes baldíos de la nación, donde coordina uno de los grupos de trabajo que administra los bienes baldíos que pueden obtener una ruta jurídica para adjudicación y aquellos que por ley tienen alguna restricción que hace que no puedan salir del dominio de la nación.

Yineth indicó: “Una de mis labores es evaluar los predios, estar en contacto con las comunidades que lo habitan y ser ese puente y relacionamiento de nuestro grupo de trabajo con nuestras comunidades. También debemos tener en cuenta las limitantes ambientales, dar alternativas productivas para que las personas que habitan u ocupan el predio estén enmarcadas en lo que se ha desarrollado en el municipio, sin tener una afectación ambiental”.

Parte de su trabajo, además del relacionamiento con los ocupantes de los predios, es clasificar el uso actual de este, su potencial, señalarlo con vallas o cercas y determinar si es viable o no para uso agrícola y que cumpla con la función social de la propiedad, es decir, que junto a su equipo realiza una importante labor, puesto que normalmente estos predios duran bastante en administración antes que se defina su ruta jurídica.

Por ahora, esta egresada, madre y esposa quiere seguir aportando a la nación desde su labor, pues siente que a través de esta contribuye al bienestar de la sociedad en un tema coyuntural para los campesinos de Colombia, como es el de la propiedad rural.

El ciclomontañismo y la docencia, dos de las pasiones de la ingeniera Mónica



Esta mujer empoderada aprovecha los fines de semana para disfrutar con su familia y salir en bici.

Hizo parte de la primera cohorte de Ingeniería electrónica, “Este grupo de primeros egresados nos hemos venido abriendo espacio en la región, en diferentes cargos”,
Mónica Silva

Aunque pocos saben que su sueño era ser licenciada en Matemáticas, Mónica Silva Quiceno, quien hoy se desempeña como Vicerrectora Académica, se convirtió en Ingeniera Electrónica por azar del destino, pues en 1994 decidió, cuando Unillanos incursionó con los programas de ingeniería, postularse para estudiar esta carrera y fue aceptada. Recuerda que el inicio de su formación no fue fácil, “éramos un grupo de 50 estudiantes, de los cuales cinco éramos mujeres y 45 hombres, algunos con fortalezas por venir de colegios técnicos, donde veían la modalidad de electricidad y electrónica; yo venía de un colegio académico”, lo que le implicó, al igual que a otros de sus compañeros, un mayor esfuerzo.

“Tuvimos la buena fortuna de contar con un trato respetuoso de nuestros compañeros tanto a nivel de relaciones interpersonales como académico, pero ese respeto también se ganó en el camino por el desempeño que tuvimos, tanto mis compañeras como yo (...) de hecho tuvimos mucho apoyo y nada de discriminación en los trabajos”, destacó la egresada.

Esta bumanguesa, quien llegó a Villavicencio en su adolescencia debido a que su padre por ser militar, fue trasladado a esta ciudad, ha trabajado en el área de la

“Unillanos es sinónimo de una excelente calidad en la formación, lo que uno se da cuenta en el desenvolvimiento que tienen los egresados de Unillanos en prácticamente cualquier escenario, porque no solo es la formación en competencias del área profesional, es la formación integral en otras cualidades como aptitudes blandas”,
Mónica Silva.

educación en Unillanos desde el 2004, desempeñando labores de docencia y en cargos académico administrativos, en los que ha sido directora del programa de Ingeniería Electrónica y de la Escuela de Ingeniería Electrónica, Secretaria Técnica de Acreditación, decana de la facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería, y ha laborado en otras instituciones de educación superior del Meta.

Hoy es la Vicerrectora Académica de su alma mater, Unillanos. “Es mucha responsabilidad ser vicerrectora, pero se convierte en un honor porque es un cargo muy importante, porque la Universidad de los Llanos es una institución pública que no solo impacta Villavicencio, sino también los otros seis departamentos de la Orinoquia colombiana”.

Para la ingeniera Mónica, como la llaman con cariño, este cargo trae consigo varios retos, entre los que se encuentran el continuar con los procesos de mejora continua para la consolidación de la Acreditación de Alta Calidad con la que ya cuenta la Universidad, pero también enfoca sus esfuerzos en el fortalecimiento de las aulas virtuales y el uso de estas por parte de estudiantes y docentes.



Pero para ella existen otros amores y pasiones y por eso dedica los domingos a su familia y a la práctica del ciclomontañismo, “es algo que me desestresa, me despeja un poco de las preocupaciones del día a día y pues logra de una u otra forma mejorar la salud, al tiempo que se comparte con otras personas; el domingo es como un día de cambiar la actividad y poder hablar con otras personas de diferentes ámbitos, permitiendo conocer otros contextos y realidades”.

Como buena apasionada por el ciclomontañismo, ama a Villavicencio y el Meta porque además del potencial de desarrollo que tienen, en este territorio hay escenarios maravillosos que le permiten en solo minutos salir de la ciudad en la bici y disfrutar de espacios maravillosos, posibilidad que no tienen otras ciudades.

“He tenido la oportunidad que han venido compañeros de otras ciudades y cuando llegan acá se sienten maravillados y dicen que realmente nos envidian al tener esa capacidad de cambiar de escenarios en tan poco tiempo, facilidad que no tienen en sus ciudades porque muchas veces tienen que salir con sus ciclas en vehículos para poder disfrutar de la naturaleza, pero aquí se hace en cualquiera de las salidas de Villavicencio”, Resaltó Mónica Silva.



La Universidad de los Llanos contribuye con la construcción de tejido social en la comunidad indígena Achagua, resguardo Humapo, municipio de Puerto López



Por: *Mónica del Pilar Rodríguez Rodríguez*,
docente de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación.

Ingrith Lorena Vargas Parrado y Diany Katherin Barón Triana,
estudiantes de la licenciatura en Producción Agropecuaria E.P.S

La Universidad de los Llanos y la Dirección General de Proyección Social, a través del programa de la licenciatura en Producción Agropecuaria de la Facultad de Ciencias Humanas y Educación, se han vinculado de manera decidida con el rescate de la identidad cultural en la comunidad indígena Achagua, del resguardo Humapo, ubicado en el municipio de Puerto López, mediante estrategias pedagógicas interculturales fundamentadas en una continua interacción con los "ancianos sabedores del conocimiento" y con la comunidad educativa de la Institución Educativa Triétnica Yaaliakeisy, situada en el mismo sector del departamento del Meta.

El proceso de acompañamiento por parte de la Universidad de los Llanos tiene por objeto apoyar el etnodesarrollo de esta comunidad. La primera fase, que abarcó unos diez meses, se concentró en la recuperación de la tradición ancestral para los procesos de producción de alimentos, con lo que se logró, al final, el establecimiento de un conuco en plena producción. En la segunda fase, que abarcó el período comprendido entre los meses de febrero a noviembre de 2021, el proyecto se orientó hacia el rescate de la identidad cultural relacionada con dos aspectos fundamentales: por un lado, establecer los mitos y leyendas achaguas y, por otro, identificar las especies arbóreas que tienen incidencia en la cosmogonía y la cosmovisión achagua. Para este fin se hizo uso de estrategias como el diálogo de saberes y la aplicación de entrevistas a los "sabedores del conocimiento" y a los etnoeducadores de la I. E. Triétnica Yaaleakeisy, además de una exhaustiva revisión bibliográfica,

siendo este un proceso interesante de recopilación de información con la cual se diseñaron y desarrollaron talleres sobre ancestralidad e identidad cultural, previamente avalados por la comunidad y la institución educativa.

El desarrollo de estas actividades se convierte en una interesante práctica pedagógica que permite apropiarse en los niños y las niñas achaguas aquellos conocimientos ancestrales un tanto olvidados. Se ha logrado que reconozcan cuáles son los mitos, las leyendas y los árboles que se relacionan con su cultura, lo que permite avanzar en una estrategia que impida la pérdida de sus costumbres. Esto garantiza, entre otras cosas, la conservación de sus derechos como etnia indígena, además de una actuación en respuesta a la constante intervención colonizadora de la que han sido objeto, la cual atenta contra su identidad cultural.

Los resultados del proyecto muestran que en la literatura se registran 15 mitos y cuatro leyendas achaguas, pero en la indagación con los ancianos de la comunidad se encontró que solo se reconocen seis mitos: *Chumachumarri*, *El mito de los tres mundos*, *El mito de las constelaciones*, *El rezo del pescado*, *El mito del aire* y *El mito del árbol flor amarillo*.

En cuanto a los árboles nativos que inciden en su cosmogonía y cosmovisión, se sembraron en el vivero de la institución educativa yopo, arrayan, caño fistol, aceite, algarrobo, yarumo, cachicamo, chaparro y majaguillo. Al contrastar la documentación existente con la inspección visual en los predios del resguardo, se encontró la ausencia de árboles de caraño y sabanero, que tienen influencia en los miembros de la comunidad, por lo que se hizo especial énfasis en los niños y las niñas del colegio en el valor de cuidar y mantener vivos los pequeños árboles de estas dos especies que se sembraron en el vivero.

El proyecto generó un impacto positivo en lo académico, ambiental, profesional y personal, evidenciado en el fortalecimiento del Proyecto Etnoeducativo Comunitario de la institución educativa. Se estimuló la apropiación, la valoración y el respeto por la cultura achagua en los propios y en otras etnias que se encuentran en la institución, como los Piapocos, Cuberos, Sikuanis, así como los blancos. El aula de difusión *Cuita Biteseyacta* se convirtió en el primer escenario académico adecuado para vivenciar los mitos y las leyendas de la etnia.

En lo cultural y comunitario se logró un aporte en la construcción de tejido social, el rescate de la memoria histórica cultural y su empoderamiento.

En lo personal, a las nuevas generaciones achaguas el proyecto les aportó en el afianzamiento de saberes ancestrales y la apropiación de su identidad.

Para los futuros profesionales de la educación, licenciados en Producción Agropecuaria, el involucrarse en contextos indígenas se ha convertido en un maravilloso reto, en el cual tienen la oportunidad de validar estrategias de aprendizajes.

Como otro aporte significativo, el proyecto entregó a la comunidad y a la institución educativa dos cartillas digitales que serán utilizadas como material didáctico por los etnoeducadores de la institución con el fin de apoyar los procesos de apropiación cultural desde los años iniciales.

El programa de la licenciatura en Producción Agropecuaria y la Dirección General de Proyección Social seguirán realizando acompañamiento para continuar fortaleciendo los procesos académicos de los estudiantes de la Institución Educativa Triétnica Yaaliakeisy. De esta forma, se evidencian los avances alcanzados y la importancia que tiene la Universidad de los Llanos en la región de la Orinoquia y los Llanos Orientales, por su alto compromiso con las comunidades en cumplimiento de su visión y misión institucional.



Unillanos, una institución libre de violencia basada en género

En 2021 fue creada la política de género para toda la comunidad unillanista.

Carolina Jaramillo es la profesional de apoyo encargada de la implementación de la política de género de la Universidad de los Llanos, que aplica para la comunidad universitaria, estudiantes, personal docente y administrativo, trabajadores, egresados, pensionados y comunidad circundante a la Universidad.

La implementación de esta política le permitirá a Unillanos consolidarse como una institución libre de violencia basada en género (VBG), comprometida con la eliminación de roles y estereotipos de género que fomentan la desigualdad, exclusión y discriminación.

Jaramillo explicó que la política está constituida por cinco ejes: participación desde la diversidad para la equidad, educación con equidad de género, vida libre de acoso, violencia sexual y de género, entorno educativo saludable y democracia y vida universitaria.

Así mismo, resaltó que “también está establecida la Resolución Rectoral 0779 de 2021, que tenía como objetivo el protocolo y ruta de atención para la prevención de todo tipo de acoso, abuso, discriminación y violencia”, para lo cual se estableció un código QR a través del cual se pueden realizar denuncias de manera virtual.



**“El objetivo es que todos como individuos iniciemos a reflexionar sobre el comportamiento que tenemos hacia las demás personas, que puede violentar y a veces no nos damos cuenta porque hemos naturalizado las cosas”,
Carolina Jaramillo.**

La implementación de la política inició en el mes de abril 2022 con la instalación del Comité de Asuntos de Género, que está conformado por el jefe de la División de Bienestar Universitario, quien lo presidirá, los representantes de docentes, trabajadores y estudiantes ante el Consejo de Bienestar Institucional y un delegado del Observatorio de Asuntos de Género, designado por

el decano de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación.

Dicho comité tiene como función principal realizar el seguimiento y la veeduría de los procesos que se desarrollan frente a las denuncias que se pueden presentar, ya sea de manera virtual o presencial en la oficina del Programa de Retención Estudiantil Unillanista (PREU).

“Estamos haciendo campañas de visibilización para que la comunidad universitaria sepa que se tiene una política de género, para qué sirve, cuáles son los beneficios que tiene la comunidad (...) iniciamos las campañas con los estudiantes, pero estamos en el proceso de incentivar este tipo de iniciativas en los docentes”, manifestó la profesional.

De esta manera, la Universidad de los Llanos hace parte de la apuesta internacional para empoderar a las mujeres, quienes históricamente han sido las más vulneradas, pero también en esta política de género se incluyen a los hombres y a la población con orientación sexual e identidad de género diversa (OSIGD).

“Es una apuesta que le estamos haciendo a estos procesos para prevenir cualquier situación y que los estudiantes tengan a dónde recurrir en un momento dado, porque situaciones de violencia se pueden presentar en cualquier instante”, concluyó la funcionaria.

Corocora

INSTRUCCIONES PARA AUTORES

Los artículos, ensayos y otros textos sometidos a consideración por los egresados y colaboradores de la revista para su publicación deben ser preferiblemente inéditos y de la autoría del remitente, quien lo expresará en carta al Comité Editorial, el cual no asume responsabilidad por plagio alguno, en forma parcial o total de la publicación.

Es imprescindible el soporte digital del trabajo, sin el cual, el Comité Editorial no considerará la publicación del escrito.

El Comité Editorial, una vez analizados los textos hará las correcciones y ajustes de los

trabajos propuestos por el personal a cargo de la revista: Director de la Publicación, la Profesional Asesora del Programa de Egresados y Editor.

La recepción de artículos, ensayos, ponencias y otros por parte de la **Revista Para los Egresados de la Universidad de los Llanos** no constituye decisión de su publicación. Los autores, recibirán por escrito la comunicación (en los tiempos que establezca el Comité Editorial, el cual no será superior a los tres meses) que informe sobre la decisión adoptada, en uno u otro sentido que tome el Comité Editorial.

ESPECIFICACIONES

- Aun cuando la revista tenga delimitada como vertiente principal la temática relacionada con los egresados, contendrá información institucional complementaria relacionada con la política y estrategias de proyección social de la Universidad. Cada edición establecerá un tema a desarrollarse definido por el Comité Editorial y difundido con anterioridad entre los egresados que sin embargo, no excluya otros trabajos de temática diferente. Pero en lo posible establecerá una de coherencia temática por número.
- Los trabajos deberán ser enviados en Word, en medio magnético o como anexo por correo electrónico, letra Times New Roman, 12 puntos, a espacio sencillo, extensión acorde con la sección.
- En la medida de lo posible, anexo a los textos, se puede agregar soporte gráfico; en caso contrario, el equipo de edición asumirá bajo su criterio el complemento visual del texto.
- Los artículos deben tener como mínimo los siguientes elementos: Título, Descripción de elementos visuales, fotos, etc en el caso de soporte visual. En lo posible, referencias bibliográficas, fuentes o citas en pie de página y bibliografía.
- Se deben tener en cuenta las normas Icontec para trabajos escritos: 1486, 1487, 1160 y 1075, para efectos de la Referencias Bibliográficas y Bibliografía.
- Los documentos originales serán revisados inicialmente por el Comité Editorial y si, en principio, el tema y el formato son compatibles con la revista serán sometidos al examen de las personas a cargo de la revista: director, profesional asesora de egresados y editor.
- El formato y el estilo de los trabajos, quedan al buen juicio de los autores acordes con la sección para la cual vengán dirigidos. En caso de traducciones y reproducciones, requerimos la autorización respectiva (por ejemplo, copia de la carta o mensaje electrónico correspondiente). Solicitamos también la filiación institucional de los autores y un breve currículum vitae no mayor de 4 renglones.

Comité Editorial Revista para Egresados “COROCORA”





revista

Corocura

